

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN

Provincias: trimestre, 5 ptas.—Extranjero: trimestre, 10 ptas.
Número suelto, CINCO céntimos.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

TELÉFONO 4.463 CALLE DEL PEZ, 15, 2.ª dcha. APARTADO 637

ANUNCIOS

Cuarto plana, 30 cént. líneas; tercera plana, noticias, 2 ptas.
Reclamos, 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

La conscripción en Inglaterra

Desde que se empezó a hablar de conscripción en Inglaterra, la clase trabajadora organizada de aquel país empezó a demostrar su oposición energética contra tal medida.

Esta oposición estaba justificada plenamente. La organización obrera inglesa, como la organización obrera de todos los países, es la depositaria de las libertades nacionales. Y en Inglaterra, como ha dicho el ministro tradeunionista John Simon, el voluntariado era un principio vital de la vida nacional.

Entre lo que se ha escrito allí sobre la cuestión es de lo que más ilustra el doble folleto de Bruce-Glasier, *Militarismo y Conscripción*, que ha publicado el *Labour Leader*. Se coincide el temor de los amantes de las libertades británicas a perder un estado excepcional en Europa leyendo consideraciones tales como estas que Bruce-Glasier hace en su notable trabajo:

«Disputables contradicciones aparte, el mayor orgullo de la Gran Bretaña consiste en ser:

El país más libre de Europa.
El más rico en riqueza acumulada.
El estado que en mayor grado que otro alguno de Europa o del mundo ha extendido su raza, su lenguaje, su industria, sus instituciones políticas sobre la tierra.

Observad asimismo que, coincidiendo con esto, la Gran Bretaña es diferente de las demás naciones en los siguientes aspectos. Ella es:

El país menos militar de Europa.
El único Estado europeo que no ha adoptado el servicio militar compulsorio.

El único país de Europa cuya policía está orientada con deberes puramente civiles y bajo la inspección municipal, y no hace alarde usualmente de armas o instrumentos de muerte.»

Un estado de cosas semejante, tan distinto del que en otros países impera, se comprende que sufra las asechanzas, continuamente, de la parte reaccionaria de la nación inglesa. Se comprende, igualmente, que nuestros amigos sientan grandes temores de perderlo.

Por eso la oposición de nuestros amigos. En el momento en que se pronunció la temible palabra, de la que decía el mismo Lord Roberts que tenía un feo sonido en los oídos ingleses, se pusieron en guardia. No ha sido, y es bueno hacerlo constar, el primer intento que en Inglaterra se ha hecho para concluir con el sistema del voluntariado. El general Roberts, a quien hemos citado, llevó a cabo una obstinada campaña, mucho antes de que la guerra europea se estimara como un peligro próximo, en aquel peligroso sentido, campaña que se estrechó contra la firmeza de convicciones y la fortaleza de la Democracia inglesa.

Justicia publicó artículos energéticos contra el proyecto. El *Independent Labour Party* y el *Labour Party* manifestaron también, explícitamente, su opinión contraria. Solamente los socialistas blancos se mostraron de acuerdo con el proyecto, en medio de la reprobación de todos los demás camaradas.

Y en esa actitud siguen todos estos elementos. El *Labour Leader* publicaba en su último número, con orla y en primera plana, un violento manifiesto, amenazando con la rebeldía de todos los trabajadores organizados si se les imponía la conscripción a la fuerza. En *The Federationist*, el órgano de la Federación general de las Trades Unions, se publica el acuerdo adoptado en el último Congreso, acordado en el que se dice:

«Creemos que pueden ser obtenidos, y lo serán, todos los hombres necesarios, con el actual sistema volun-

tario, organizado propiamente, y ardentemente le mantenemos, y ayudaremos al Gobierno en sus esfuerzos actuales para asegurar los hombres necesarios a la prosecución de la guerra hasta una conclusión victoriosa.»

Y en otro lugar se afirma que «no se ha producido ninguna evidencia apreciable de que el sistema de alistamiento voluntario no responda adecuadamente a los requerimientos del imperio.»

Sin embargo, en la sesión de 5 de enero se ha presentado ya por mister Asquith un proyecto de ley que es un principio de conscripción. En virtud de este proyecto de ley todos los solteros y viudos sin hijos, desde los diez y ocho a los cuarenta y un años, se considerarán como alistados mientras dure la guerra. A la lectura del proyecto, John Simon se manifestó opuesto a él, indicando que no era el único miembro del Gobierno que participaba de este criterio, si bien se cuidó de dejar sentado que «si el proyecto se aprueba, no estaría jamás de parte de los que le opusieran una resistencia violenta.»

Respecto a esta importante cuestión, nos hemos limitado, hasta hoy, a hacer una información muy somera en la dedicada a la guerra en general. Hoy, colocada ya en el punto en que está, nos creemos obligados a exponer lo que pensamos.

En primer término, y queremos hacerlo constar preferentemente, nos explicamos, y vemos con profunda simpatía, la actitud de nuestros camaradas ingleses. Toda precaución es poca contra el militarismo, y enorme torpeza sería, en un pueblo que ha tenido la dicha de verse libre de ese terrible enemigo de todo progreso y de toda democracia, permitirle que empezara a echar raíces.

Tanto más está en su derecho el proletariado organizado inglés al hablar en la forma que habla, cuando tiene en su honor la respuesta admirable que ha dado a los requerimientos del Gobierno, en atención a las necesidades de la lucha. Hombres para las trincheras, brazos para el trabajo, dinero para los empréstitos, sangre, músculo y oro, ha entregado con el más sincero y el más generoso de los patriotismos. Así ha evidenciado, como ha evidenciado igualmente el proletariado francés, que los verdaderos patriotas, en el momento en que el ser patriota es un deber sagrado, lo son los proletarios, en contraste visible con los elementos burgueses, entre los que se encuentran la mayor parte de los emboscados y, lo que aún es más inicuo, los negociantes de la guerra, que hacen criminal granjería de los sacrificios de la comunidad.

La cuestión, pues, para los obreros ingleses es una cuestión de confianza. ¿Se limitarán los gobernantes de aquel país a mantener la conscripción solamente mientras las necesidades de la guerra la exijan, o cometerán la felonía de dar estado de permanencia a lo que sólo podría ser admitido como una medida circunstancial?

Esto último temen—más que nosotros sabrán ellos los fundamentos en que se apoya ese temor—los tradeunionistas, los laboristas y los socialistas de la Gran Bretaña.

Sin embargo, si las exigencias de la guerra lo exigieran, y creyendo que la conscripción habrá de ser dirigida contra todos esos elementos no obreros que han estado eludiendo los deberes que el peligro de la patria les imponía, y para que no siga dándose el caso doloroso de que tengan que ser los de más levantados y nobles sentimientos, los de espíritu superior,

los mejores, quienes caigan en la dura campaña, mientras que los débiles, los cobardes, los egoístas, esquivan constantemente el peligro, nos permitiremos únicamente observar que las oposiciones violentas tienen su momento oportuno no precisamente cuando la guerra está en su período crítico y tiene a la nación en un atroz estado de angustia, sino cuando, pasado ya el peligro, desembarazado el país de las amenazas del imperialismo enemigo, se reanude libremente la vida interior.

Para ese momento, la actitud presente del proletariado inglés es una garantía de que el militarismo no ha de ser jamás una realidad en ese país. ¡Ojalá todos los proletariados, los de los demás países europeos, la dieran igual para entonces, pues será ya un deber apremiante para la clase trabajadora el derribar el militarismo, sea cual sea la forma en que ejerza su tiranía!

La designación de alcaldes

Del cuidado con que la habrá hecho el ministro de la Gobernación, de acuerdo con el conde de Romanones, nos da una idea lo siguiente:

Las Sociedades obreras de San Salvador del Valle (Vizcaya), noticiosas de que el ministro de la Gobernación se propone nombrar alcalde al hombre que persiguió ferozmente a la organización obrera, y que fué el principal culpable de los dos hechos sangrientos ocurridos el pasado año en dicho pueblo, dirigenle telegramas pidiéndole no confiera la Alcaldía a semejante hombre, porque nombramiento tal produciría en San Salvador una gran intranquilidad.

Para que apoye su razonada petición dirigenle también los elementos obreros del referido pueblo al diputado socialista, el cual se apresura a prestar su apoyo a aquella demanda y a poner en conocimiento del ministro los poderosos motivos que la abonaban.

Pues bien: después de esas gestiones el ministro ha resuelto que sea alcalde de San Salvador del Valle el hombre que tiene tales antecedentes.

«Previsión? Cautela? Atender reclamaciones razonadísima? Nada de eso ha tenido en cuenta el Sr. Alba, ni tampoco seguramente su jefe el conde de Romanones.»

Para ellos otras cosas hay que atender. Por ejemplo, las pretensiones caciquiles, la solicitud de algún amigo o la preparación del manifiesto electoral. La tranquilidad de un pueblo, las aspiraciones legítimas de muchos ciudadanos, la exclusión de todo motivo de conflicto, son para nuestros gobernantes motivos pequeños, hechos que no deben llamar su atención.

Y lo que ha acontecido con San Salvador del Valle habrá pasado con tantas y tantas otras poblaciones.

Los alcaldes se nombran, no para administrar bien a los pueblos ni para procurar su engrandecimiento, sino para complacer amigos o para servir mezquinas miras políticas.

Así le luce el pelo al país y así éste desconceptúa cada vez más a los hombres que se elevan al Poder.

COZAS DEL DÍA

Un querido colega nuestro, *España Nueva*, ha dicho en su artículo de fondo: «He aquí lo que al cabo de veinte siglos ofrecen a la Humanidad los sucesores en la realeza de aquellos nobles varones, según los datos oficiales del benéfico instituto suizo, que lleva al día el registro de las pérdidas sufridas en el plazo citado por las naciones en la guerra.»

Y a continuación publica los siguientes datos, que extractamos:
Hasta 25 de junio pasado, Francia ha tenido 460.000 muertos.
Inglaterra, 180.000.
Rusia, 1.150.000.
Bélgica, 49.000.
Alemania, 1.630.000.
Austria, 1.610.000.
Turquía, 111.000.
Total, 5.289.000.
¿Os dais cuenta de la magnitud de la hecatombe?
Imaginamos nueve poblaciones como Madrid, con todos sus habitantes, muertos en las calles.
Y después pensad que cada uno de esos cinco millones de seres pertenecían a fa-

milias unidas por la estimación de sus corazones.

Y que muchas familias quedan en desamparo, porque murió el sostén de ellas. Y que muchos pequeños, sin padre, vagarán por el mundo, huérfanos de toda protección, y algún día morirán de hambre en las calles de esta sociedad capitalista, responsable de su orfandad y su dolor...

Y la sociedad dirá, seguramente ante el cadáver del muerto de hambre y frío: le estaba bien empleado, por vago.

Y esta es la justicia que se hace a los hombres en este mundo.

En este mundo, querido colega *España Nueva*, ¡en el que los reyes, es verdad nos trajeron tanto dolor y tanto sufrimiento, según reza el título de su artículo y la realidad que estamos presenciando...

Pero no son sólo los reyes...

Es con ellos el régimen capitalista.

Que repúblicas hay en la lucha y repúblicas volverán a ella si la competencia de los intereses del capitalismo no busca otros medios para su defensa.

Y aún más:

Existe el peligro de que vuelvan a la lucha repúblicas y monarquías si el régimen capitalista no se transforma por otro de colaboración y solidaridad humanas.

Y esto dicho sea reconociendo por nuestra parte:

Que en un régimen burgués, regido por una forma de gobierno republicana como Francia la declaración de una guerra en las condiciones que lo hizo Alemania es imposible.

Y que una forma de Gobierno republicana es más conveniente al desenvolvimiento de las ideas progresivas, que es progreso en la vida material de las gentes...

Mas conveniente, sobre todo en nuestro país.

Por eso estamos unidos a los republicanos, en razón a estas conveniencias importantes, pero circunstanciales.

Idóneos, mauristas y ciervistas

Lección práctica.

De los distintos grupos que entre los conservadores existen, estos tres son los que aparecen actualmente más agitados internamente. Todos quieren sacar el mayor provecho posible de las futuras elecciones y de los tres salen las afirmaciones más dispares y contradictorias.

Alrededor de ellos hay elementos que procuran obtener una mejor posición para el futuro, y son los que intrigan y trabajan, concibiendo las más extrañas combinaciones.

Un ex ministro conservador ha dicho que esperaba que en la oposición se suavizarán las asperezas entre Dato y Maura, y que éste ocupará el Poder, uniendo bajo su férula a todo el partido.

En el fondo de esta afirmación no hay sino que a este ex ministro le convendría tal cosa, y por eso la propala, creyendo inocentemente que ha de surtir el efecto deseado por él.

Pero como a Dato no le conviene esta unión, con la pérdida de la jefatura, a otro periodista dijo anteaer:

«Yo tengo un gran respeto por la persona y el prestigio de D. Antonio Maura; pero es un hecho indudable y cierto que no dirige nuestro partido, que le sostienen otras fuerzas y busca otros concursos que no son los del partido conservador histórico, que nosotros representamos.»

Los ciervistas están entregados a ciertos trabajos en algunas provincias. Una de ellas, Valladolid. Allí Silló concertó un pacto con el pariente de Maura, señor Cuesta. Trataban de unir a ambas facciones, y como esto, que les beneficiaba a ellos, perjudicaba a un tercero, en vez de la unión deseada se ha aumentado la división, existiendo ya tres ramas en vez de dos.

Y mientras tanto, atentos a su interés, los elementos que siguen a Dato están furiosos contra Romanones por la conducta que con ellos observa el Gobierno en los distritos electorales. Con el objeto de solicitar mayor benevolencia visitaron ayer a Alba los Sres. Dato, Sánchez Guerra y Bergamín.

Todo este enredo de ambiciones demuestra bien a las claras el espíritu de que están animados estos políticos, que no es diferente, por cierto, al de los liberales: el de obtener el mayor provecho posible de la política. Este interés único es el que les mueve y al que subordinan toda conveniencia general.

Escépticos no

Hace pocos días oímos a un joven socialista de bastante cultura esta exclamación: soy un escéptico.

En sus labios hallamos una sonrisa que quería ser burlona; pero la expresión de su rostro, que respondía sin duda a su estado de ánimo, era triste, de abatimiento, de vencido.

«Puede haber—nos preguntamos interiormente—socialistas escépticos? Y sin meditar la respuesta, una negativa rotunda formuló nuestro espíritu. Socialista y escéptico son términos irreconciliables.

Pudo la musa benaventura poner en boca de un poeta moribundo esta terrible frase: «Es la vida la losa de los sueños»; pero el pensamiento no está terminado; nosotros nos permitimos agregar: «Es también la vida la engendradora de la esperanza.»

Puede el desengaño y la traición o la apostasía del amigo o del correligionario perturbar un instante, nada más que un instante, nuestro espíritu; pero inmediatamente la convicción triunfa. Cerrar las puertas a la esperanza es no vivir; la losa de los sueños no es tan pesada que aplaste el ideal.

Vencidos sin luchar hay muchos seres: confíar algo de su vida a un poema, a un cuadro o a una mujer, y al pretender el goce de la materialidad que idealiza su espíritu encontraron el poema roto, el cuadro deslucido y la mujer estéril. Pobres vidas truncadas, que no supieron ambicionar.

No está la dicha en cosas tan triviales. La vida es dura y es fuerte, y los hombres han de responder a una convicción para saber vivirla, que es a juicio nuestro el principio mayor de felicidad. Lo que no puede jamás fracasar es una idea hecha carne; no desmaya un alma diluida en un credo; ni los embates de la miseria, ni el fracaso completo de vanas ilusiones, pueden influir cuando una idea fecunda nos pone en marcha; el dinamismo que de ella nace no se extingue jamás.

La convicción triunfará siempre del desengaño y la fe del escépticismo. ¿Qué debe la Humanidad a los escépticos? Nada. Sin embargo, está en moda, sin duda, porque parece más espiritual designarse con este nombre.

Siempre el pesimismo fué la negación de todo progreso: entumeces la acción, cohibe la voluntad y conduce a la abulia; es el no ser.

En la marcha de las ideas los pesimistas son peso muerto, lastre inútil, que detiene y retrasa. ¿Cómo puede ser pesimista un joven, que como aspiración tiene la transformación de un régimen injusto por otro equitativo? ¿Cómo cantaríamos, llenos de orgullo, nuestros progresos, si los primeros luchadores del Socialismo hubiesen caído en esa torpe debilidad?

No podemos menos de recordar los ratos amenos pasados oyéndoles relatar hechos de los primeros años que el Socialismo invadió esta tierra. Solos, sin apoyo de prensa, perseguidos por locos, inspirando desdén y risa burlona su generosidad y desprendimiento, no se dejaron embargar por el pesimismo, y triunfaron. Los que no conseguían reunir unas docenas de personas en sus mítines, arrastran hoy mítines; los que los desdeshaban, les tienden ansiosos las manos; los que años há se burlaban, hoy les admiran.

El movimiento obrero, como todas las ideas de redención, es optimista por necesidad.

¿Qué caminos conducen al pesimismo? El primero es la ilusión. Los que idealizan todo, alejándose de la realidad, corren grave riesgo de caer en el pesimismo. La ilusión que se quiebra perturba nuestro espíritu, y si imaginativamente conciben como real lo falso, lo utópico por lo positivo y la ilusión por realidad, al producirse el desengaño, es tan fuerte la sacudida que la voluntad se resquebraja y el pesimismo puede hacer fácilmente presa.

Hay que ser optimista sin perder nunca la realidad; soñadores, sin apartarse de la tierra; idealistas, preparando con gran precisión el hoy del mañana. El ideal es faro que ilumina el porvenir; él nos guía, pero no pensemos en llegar con tal rapidez que, al notar cómo se aleja de nuestra vista cuando pensábamos cogérlo con un pequeño esfuerzo, nos aniquile la esperanza y vengamos a decir después con cierta injusticia las palabras dolorosas del joven socialista madrileño.

Lucio E. GIL

¡Abajo la guerra!

La exportación del arroz.

Votos en pro y votos en contra

Las reales órdenes del ministro de Hacienda gravando la exportación del arroz han sacado de sus casillas a la honorable clase de acaparadores.

¡Ellos, que se las prometían tan felices o más que en el pasado año!

Porque aquello daba gusto. ¿Que en determinada época convenía a sus planes que la preciosa gramínea se abaratarase, a fin de agenciarla a bajo precio? No faltaba la docilidad del ministro para dictar una disposición que, gravando onerosamente la venta al extranjero, diera el resultado apetecido, para que una vez hecho el acaparamiento, la misma docilidad ministerial decretase la libre y franca exportación, realizando así, en breves horas, fabulosos rendimientos, que significaban innumerables bostezos para la clase menesterosa.

Así, que ahora que parece que se les haya conocido a tales logreros y apuntado algo directamente el dedo sobre la llaga, la conmoción entre los honorables ha llegado al paroxismo.

La ralea acaparadora de esta provincia ha revuelto Roma con Santiago. Como es gente de peso en la política, ha puesto en movimiento a los alcaldes de los pueblos arroceros; tales funcionarios han agitado a sus subalternos, alguaciles y serenos inclusive, y hasta las propias y primeras víctimas de semejantes despojadores, los verdaderos cultivadores del arroz, que se quedan sin arroz y sin dinero cuando llega la cosecha, ya que por transmutación (permítase la frasecilla) o transmutación (valga también) ambos elementos (arroz y dinero) pasan: el uno, de las eras a los graneros de los acaparadores, y el otro, a las arcas de los mismos; esas primeras víctimas, repito, han servido también en la comarquería de los que gritan, porque su codicia es insaciable.

¿Qué de soñamas, embustes y augurios habrán empleado para embancarse a los infelices labriegos? Y hasta la propia prensa se ha visto contagiada del virus regionalista al manejo del consabido señuelo: «Se trata de la producción regional!» «Es la ruina para la producción regional!» Como si toda la región la constituyesen la media docena de los aprovechados acaparadores, y los demás, la inmensísima población valenciana, ni tuviéramos intereses opuestos que defender, ni perjuicios que lamentar, ni derecho, en fin, a la vida siquiera.

Y tales señores—vamos al decir—han reunido en magna asamblea para protestar contra las disposiciones del actual ministro.

¿Razones que justifican su alarma y actitud? No han aducido ninguna. La razón suprema, la mayor razón expuesta, ha sido la de que es un bien para la región el que el arroz se venda cuanto más caro mejor, porque a lo sumo el aumento, repartido en la ración necesaria para cada obrero no significaría en el gasto más que un céntimo de aumento al día.

¡Así, con toda esa desfachatez, se explicaba un asambleista! Y como un céntimo más o menos en el consumo diario de arroz no significa nada para el obrero, y mucho para los desbalijadores del bolsillo ajeno, no era cosa, aun siendo ello cierto, para tenerla en cuenta que se vayan uno u otros céntimos más en patatas, bacalao, azúcar, etc. Los alquileres, por las pudes; los jornales, inseguros para quienes todavía tienen la suerte de hallar trabajo, y los salarios, por los snelos.

En lo único que derrocharon palabrería fue en aconsejar tesón y energía. El joven como también dichoso diputado Sr. Muga estuvo inspiradísimo: «¿No son millones de hombres—decía—los que están en los frentes de la guerra dando su vida, aun sin saber por qué causa ni qué intereses, a los suyos para ofrendarla? Pues nosotros, que sabemos lo que nos perjudica, debemos sacrificarlo todo, incluso la vida, en defensa de nuestros intereses.»

Para el Sr. Urzáiz también tuvo unos propósitos el afortunado Sr. Muga. Recordando lo dicho por el ministro respecto a que ya sabe quienes son los logreros que unas veces piden libre exportación y otras que se grave, para realizar sus negocios, el Sr. Muga dijo que el señor Urzáiz se había expresado inconscientemente o ello era una insidia, y habría que pedir al ministro que dijese los nombres de los acaparadores.

¡Ah, Sr. Muga, Sr. Muga! No tome vela... La verdad es que, para mí, el señor Muga conoce mejor que yo y que el ministro a los aludidos. ¡Y eso que yo presumo de conoceros! No olvido a los estrategas del pasado año en el abre y cierre de fronteras. Y después, que aquí todos nos conocemos.

En fin, una asamblea de lo más pintoresca, como dicen en Madrid.

Contrayendo la acción de los acaparadores, la clase obrera se ha puesto en movimiento. Unánimemente todas las Sociedades están acordadas en juzgar como un ataque al exhausto bolsillo de los trabajadores lo que persiguen los logreros, y han telegrafiado al ministro su conformidad con las reales órdenes dictadas respecto al arroz, expresando su deseo de que tales medidas se extendan a otros artículos de primera necesidad.

Además se están celebrando reuniones para una acción común en defensa del abarataamiento de las subsistencias.

El Sr. Urzáiz debe mantenerse inflexible ante la presión que van a esgrimir los acaparadores. Sería una decepción para la opinión pública que claudicase. La lucha será tenaz, y hay una verdadera expectativa, pues conociendo las condiciones de integridad del Sr. Urzáiz muchos esperan que antes se quiebre como el acero, saltando de la poltrona ministerial, que se doble y amolde como la cera.

Ya verá el ministro cómo no aportan ninguna razón que abone lo que pretenden los acaparadores. En la asamblea arroceros un señor leyó unas cifras de las que se deducía que de cada hanegada de tierra de arroz se sacan 29 duros, y que para el cultivo de esa misma hanegada es necesario gastar 29 duros y tres reales.

De la fidelidad de tales datos podrá juzgarse diciendo que otro asambleista aconsejó que no se publicaran porque vendrían en desprestigio de los reunidos y de la causa que defendían.

Para terminar, permítaseme hacer un pequeño examen de esta cuestión.

El arroz hará unos meses, durante la cosecha, se cotizaba a 23 pesetas los 100 kilos, en cáscara, y 11 ó 12 pesetas de aumento, en blanco; es decir, a 34 ó 35 pesetas.

Ese precio se entendería remunerador cuando no suscitó protesta alguna. Fue en aumento, y hace un mes se cotizaba a 45 pesetas los 100 kilos, con lo que resulta que los acaparadores, porque el cultivador ya no lo tenían, había sacado un buen beneficio.

Ahora se cotiza a más de 50 pesetas los 100 kilos; se grava la exportación con 4,30 pesetas, con lo que resulta que, aun aceptando ese gravamen, los exportadores tienen un líquido mayor al precio que tenía la gramínea hace un mes, sin protesta ni alarma alguna.

¿Qué persiguen, pues? Lo que persiguen es que, libre la exportación, el arroz aún suba más de precio, y venderlo hasta a 60 pesetas los 100 kilos, con lo cual casi doblarían el capital, haciendo una fabulosa fortuna, aunque el pueblo perezca de inanición y de hambre.

Quiéren, pues, enriquecerse a expensas del hambre nacional.

¡Oh, manes de Luis Candelas y José María El Tempranillo!

Aben-Pais.

Valencia, enero 1916.

Reunión popular contra los acaparadores.

VALENCIA, 8.—En el Centro de la calle de Padilla se ha celebrado una reunión de representantes de Sociedades obreras y políticas de significación liberal para protestar contra los acaparadores del arroz, que encarecen su precio.

La reunión fué presidida por el socialista Serrador.

Pronunciaron discursos los representantes del ramo de construcción, Casa del Pueblo, electricistas, ajustadores de hierro, Juventud socialista, Juventud republicana, Cooperativa Levantina, Dependencia mercantil, Casa de la Democracia, Valentí, por los concejales republicanos, y Marco Miranda, en nombre de El Pueblo, todos los cuales se pronunciaron en términos de gran energía para protestar contra los manejos caciquiles que inspiraron a la Asamblea de arroceros.

Censuraron con dureza el encarecimiento de las subsistencias y tuvieron grandes elogios para las medidas del señor Urzáiz, al que dijeron hay que apoyar con toda energía para que fracasen los manejos de los agiotistas de todas clases, que conspiran contra la permanencia de dicho ministro en el Poder.

A este fin se organiza una manifestación popular para mañana domingo.—C.

Los nuevos Ayuntamientos

El de Cañete la Real.

Al darse cuenta de la constitución del Ayuntamiento de Cañete dijo un periódico conservador de Málaga que el nombramiento de alcalde a favor de José Martín Bocanegra había sido acogido con entusiasmo.

Mal se compagina esta afirmación con el aborrecimiento que el pueblo entero siente hacia este agente del caciquismo de Bergamín, que en 1913 y en 1915 impidió con malas artes la elección de concejales socialistas.—C.

Consejo de Fomento

En sustitución del Sr. González Besada, que también era presidente del Consejo Superior de Fomento, ha sido nombrado el Sr. Arias de Miranda.

La Comisión permanente de este organismo se ha reunido, ocupándose, entre otros, de los siguientes asuntos:

Inversión de los créditos concedidos por el Estado y por las Diputaciones a los Consejos provinciales, y labor de los mismos sobre formación de estadísticas pecuaria y de animales domésticos en las provincias de Cádiz y Badajoz. Creación de campos de experimentación y Museos de Patología vegetal y agrícolas; adquisición de semillas y de cianuro potásico y ácido para la fumigación, extinción de plagas del campo y adquisición de nicotina para su uso como insecticida; interesar del ministro de Fomento que del fondo de plagas del campo se destine parte a epizootias del ganado y otros trabajos relacionados con la agricultura, la industria y el comercio.

ASÍ ES LA VIDA

El cura del tiro.

En un pueblo de Galicia, Parada de Laviole, a una pobre mujer le metieron una bala en el costado izquierdo, durante la celebración de una de esas amenazas fiestas gallegas en que hay tiros y puñaladas a discreción, para mayor solaz y escarpiamiento de los espíritus. De médico en médico ha ido la pobre mujer, en una penosa peregrinación, sin encontrar quien se atreva a hacerla la extracción de la bala y la cura consiguiente, entre todos los que ha visitado. Y es que el caso es muy grave. Reviste los caracteres de un caso de conciencia para aquellos timoratos hijos de Esculapio. (Nota aclaratoria: hijos de Esculapio no es ninguna frase ofensiva.) El caso de conciencia estaba en la procedencia de la bala.

Un médico, para proceder a la extracción de un proyectil, no necesita, precisamente, averiguar en qué parte del cuerpo está alojado, ni examinar la trayectoria que ha recorrido en el cuerpo, etcétera. Necesita, en primer término, saber de dónde ha procedido la bala. Se dan casos en que una herida debe ser mortal. Por ejemplo: en un periódico que tenemos a la vista se dice que el tiro le disparó un cura cacique. Considerado, dado este supuesto, las graves reflexiones que tiene que hacer un médico rural antes de decidirse a coger las pinzas, la sonda y los demás chismes adecuados. Un disparo hecho por un sacerdote del Altísimo, ¿no puede ser una manifestación de la voluntad de Dios? Lo más probable es que sí. Y al ser esto, ¿no es un acto sacrilego en la miserable ciencia de los hombres el sacar un pedazo de plomo que la divina voluntad, tomando a uno de sus ministros por instrumento, ha introducido en el cuerpo de una criatura humana?

Aparte de otras consideraciones no menos atendibles. La extracción de aquella bala significa la obligación a reconocer un delito. Del reconocimiento de ese delito se derivaría la existencia de un delincuente. Del reconocimiento de la existencia de un delincuente se desprendería la averiguación de su personalidad. De la averiguación de esta personalidad podría venir en conocimiento de que era la del cura. De la apreciación de la delincuencia en el cura se llegaría, quizá, a la conclusión funesta de que el instrumento más legítimo de la voluntad de Dios era un vulgar criminal. Y, finalmente, se terminaría por, contraer el compromiso de meter en un presidio al ejecutor en la Tierra de los designios celestiales.

¿Es o no un tremendo caso de conciencia el de aquellos excelentes físicos? ¡Y todo, nada más que por una mujeruca que apenas si tiene personalidad apreciable en la esfera de las relaciones políticas y plutocráticas de la región!... Comprendemos las vacilaciones y los escrúpulos de aquellos varones ilustres.

Comprendemos que están indignados contra la mujeruca, que no ha tenido la discreción de meterse en su casa y morirse sin decir esta boca es mía. Lo que ya no comprendemos tan bien es que en las encrucijadas de Galicia no haya, de vez en cuando, unas cuantas docenas de curas, de médicos, de boticarios, de alcaldes, de alguaciles, de secretarios de Ayuntamiento y de terratenientes cogidos de las quimbras de los árboles...
E. TORRALVA BECI

Un juicio de Kautsky respecto a Vaillant

Kautsky publica en la New Zeit un juicio sobre Vaillant en que se refiere a la actitud de éste ante la guerra, y hace consideraciones que revisten gran interés. Recuerda la famosa moción Vaillant-Keir Hardie que había de discutirse en el Congreso Internacional de 1914. Señala la coincidencia de que los dos firmantes hayan muerto en el mismo año, y las actitudes diferentes en que cada uno de ellos se había colocado. De la de Vaillant dice:

«Vaillant, por el contrario, no veía la perturbación de la paz sino en las potencias centrales, y la victoria del Imperio sobre la República era para él el mayor peligro para la libertad de Europa. Y por esta razón predicaba la guerra tan enérgicamente como Keir Hardie pedía la paz. Sin embargo, no es un perjuicio contra el pueblo alemán lo que le inspiraba...»

Recuerda después Kautsky que en el II Congreso Internacional, en 1899, Lafargue propuso que Vaillant y Liebknecht presidieran la primera sesión juntos, como signo de unión fraternal entre socialistas franceses y alemanes, y dice a este respecto:

«No ha sido Vaillant infiel a esta unión fraternal al predicar la guerra sin piedad, hasta la destrucción de Alemania? [En modo alguno!]
El quería vencer a los ejércitos alemanes, pero no al pueblo alemán. A este último él creía aportar, de este modo, más libertad, un aumento de bienestar.»

Añade más adelante:
«Sin embargo, el sentimiento de que Vaillant estaba animado no era de orden nacionalista, sino de orden internacional. No había sido infiel a los ideales a que había consagrado toda su vida.»

Y termina con estas emocionantes palabras:

«Nos hace sufrir que nuestro amigo no haya abandonado sin que hayamos podido tenderle otra vez la mano en una nueva comunidad de lucha, pues nuestra separación temporal no debe hacernos olvidar lo que era, lo que había hecho durante una larga vida llena de sacrificios, de penas, de decepciones dolorosas, pero también de éxitos, de victorias soberbias por una causa que era la suya, como es la nuestra: la lucha por la emancipación de los proletarios de todos los países. Con él ha muerto uno de los mejores entre los nuestros.»

La crisis de trabajo

El reparto de papeletas en Madrid.

Un compañero de Madrid nos comunica que en la cola que ante los Almacenes de la Villa se forma por los infelices que aenden en busca de papeletas para trabajar se instalan algunos individuos, explotadores del hambre ajena, que se dedican a vender papeletas a cinco pesetas y aún más, llegando a vocearlas con la mayor desvergüenza y sin que nadie se lo impida.

Nuestro comunicante hace las siguientes preguntas, que podrían quizá encerrar la solución de este abuso irritante:

LA GUERRA

En Occidente.

Durante la jornada anterior han continuado los duelos de artillería en diversos puntos del frente. Las nieves y las lluvias han formado lodazales que hacen imposibles los ataques de infantería, tanto por parte de los aliados como de los alemanes.

Sin embargo, estos últimos iniciaron ayer un ataque con granadas de mano contra las posiciones inglesas de la comarca del ferrocarril de Lila a Armentières, pero fueron fácilmente rechazados.

La artillería aliada ha destruido la cúpula blindada de un fuerte alemán, en el Artois, al sur de Arras, y los molinos de Chatillon, al este de Fontenoy, en la Picardía, que los alemanes habían fortificado.

En la Champaña también ha causado la artillería francesa grandes daños en las trincheras alemanas cercanas a Berry-au-Bac y de la altura 108, donde se han registrado dos grandes explosiones.

En los Altos del Mosá han destruido los franceses un bloque enemigo.

Y en la Alsacia, durante la noche del viernes, los alemanes, después de un violento bombardeo, atacaron las posiciones francesas entre las alturas Rehtelsen e Hirtstein del Hartmannswillerkopf y lograron ocupar unos elementos de trincheras, de los que han sido nuevamente arrojados ayer mañana por los franceses, que cogieron varios prisioneros y una ametralladora.

Noticias procedentes de Holanda afirman que las pérdidas sufridas por los alemanes en los recientes combates habidos en Bélgica han sido muy graves. Los trenes circulan llenos de heridos con dirección a Alemania.

A varias guarniciones alemanas de Flandes han sido enviados contingentes para reforzarlas.

En Austria.

También en el frente italoaustriaco el mal tiempo dificulta las operaciones de la infantería, reduciéndose casi por completo la lucha al juego de la artillería.

Los partes oficiales sólo señalan un éxito de los italianos que han conquistado la posición de San Giovanni, en las pendientes meridionales del monte Spone, y un ataque de los austriacos contra las líneas italianas del sector de Col-di-Lana, que fué rechazado.

Los aeroplanos austriacos han volado sobre los valles del alto Fella y alto Isonzo, dejando caer algunas bombas, que no causaron grandes daños.

En Rusia.

Se han librado algunos combates de poca importancia entre patrullas exploradoras, en las regiones de Riga y de Jacobstad, en la Curandia.

Desde el Pripet a la frontera rumana continúa con éxito la ofensiva rusa.

En la Volinia han ocupado Czartorysk y han prosseguido su avance hacia el Oeste, después de rechazar violentísimos contraataques de los austroalemanes.

En la Galitzia han tomado los reducidos y la aldea de Bielawina, punto importantísimo, porque desde allí podrán los moscovitas atacar a Buczaez por el Norte y bombardear la vía férrea Buczaez-Niznior, que es la línea de operaciones de todo el ala izquierda del ejército austroalemán mandado por el general Pflanzer.

Y en la Bukovina los rusos han cercado casi por completo a la capital, Czernovitz, y han rechazado varios contraataques de los austriacos. Consideráase inminente la caída de la plaza, la que, aparte de la influencia en la política rumana, tendría gran importancia estratégica, porque obligada a retroceder el ala derecha de los austroalemanes, el centro apenas dispondría del tiempo necesario para replegarse a toda prisa por Horodenka y Kolomba.

«¿No podría el Ayuntamiento pedir a las Sociedades obreras las listas de parados?»

«¿No podría asimismo el Ayuntamiento formar una estadística de obreros sin trabajo y colocar a éstos nominalmente?»
En Lugo.

Una Comisión de obreros de la provincia de Lugo visitó al gobernador para pedirle trabajo.

La crisis proletaria es grande y el Gobierno debería ordenar que continen las obras de la fachada de la iglesia de Novoa, que se paralizaron por falta de consignación, así como también acometer las de construcción del nuevo edificio para Casa de Correos en el antiguo solar que ocupó el Gobierno civil, y que está pendiente de la cesión del ministro de Hacienda.

Esta sería la única manera de aménorar la lamentable situación de los obreros.

(NOTICIAS OFICIALES)

En el ministerio de la Gobernación manifestaron esta madrugada que los gobernadores de Cádiz, Lugo y León habían comunicado que habían sido visitados por Comisiones de trabajadores sin ocupación, en solicitud de que se emprendan obras que solucionen la crisis existente en dichas provincias.

En cuarta plana, originales de interés

En los Balkanes.

Comunica el Cuartel general montenegrino que en la frontera de la Herzegovina los ataques furiosos de 20 batallones austriacos con numerosos cañones y ametralladores contra los señores de Berane y Rozay fueron rechazados con enormes pérdidas. Las de los montenegrinos fueron también muy sensibles.

De Atenas telegrafan que durante los últimos días han desembarcado en Durazzo (Albania) nuevos contingentes italianos. Y según otros informes del mismo origen, se grían a las medidas adoptadas por los aliados, el ejército serbio ha podido concentrarse progresivamente, habiendo llegado ya a la costa del Adriático más de 155.000 hombres con 90 cañones, que son fácilmente provisionados por los buques de la Cuádruple.

El príncipe Alejandro, que tiene el mando supremo del ejército serbio, y el Gobierno de su país han manifestado al Gobierno de Francia su agradecimiento por los esfuerzos que han hecho los aliados para socorrer a aque! las tropas.

Respecto a la frontera griega, todos los informes insisten en las concentraciones que realizan los germanoalemanes; pero hasta ahora no ha comenzado la tan esperada ofensiva contra Salónica.

Noticias varias.

Un despacho de Salónica comunica que, según noticias de buen origen, Alemania propuso a Montenegro concertar una paz separada, bajo las siguientes condiciones:

Integridad del reino y anexión de parte de Servia; alianza con Austria, que sería completada posteriormente con una unión aduana.

El conául general de Montenegro en Roma confirma la autenticidad de dichas propuestas de paz, las cuales fueron transmitidas al rey Nicolás, que acusó recibido un telegrama en el que descartaba toda posibilidad de aceptar cualquier oferta.

Según el periódico de Atenas Patria, la Compañía alemana de los ferrocarriles orientales ha reclamado del Gobierno griego la restitución de vías y material, el importe del viaje del personal austro-húngaro y una indemnización por daños y perjuicios.

Como se recordará, el Gobierno griego, a raíz de la movilización de sus tropas, y en vista de que la mayoría de los ferrocarriles de esos ferrocarriles eran austriacos y húngaros, adoptó disposiciones para que la Compañía quedase bajo la dependencia del ministerio de Caminos y Comunicaciones.

—Dicen de Washington que el embajador alemán, conde Bernstorff, ha presentado al secretario de Estado, Mr. Lansing, las proposiciones de Alemania para pagar a los Estados Unidos la indemnización por la muerte de los súbditos norteamericanos que perecieron en el Lusitania.

Aseguró que los submarinos alemanes no atacarían en el Mediterráneo a los barcos no combatientes, sean de la clase que fueren.

—Ayer tarde se ha celebrado en París la primera sesión de un Congreso de importantes políticos griegos.

Fue elegido presidente Triantaphyllides; vicepresidente, Houpas y Messineis; secretario, Ducas, y vicesecretario, Negropontis.

Después de dar lectura de la Memoria del Comité organizador, el doctor Papadakis pronunció un discurso ensalzando la política de Venizelos y combatiendo la del actual Gobierno griego, que calificó de anticonstitucional.

¡Obrero! EL SOCIALISTA es el diario defensor de los intereses de tu clase. Léelo y procura que le lean todos tus camaradas.

CONTRA UNA CANALLADA

La protesta nacional

Se sigue condenando a los que arrancaban carteles.

Se ha celebrado otro nuevo juicio de altas con motivo de la excitación que en el proletariado madrileño produjo la publicación del infame cartel en que se comunicaba a nuestro director Pablo Iglesias.

Este último juicio contra doce jóvenes, detenidos por arrancar un cartel, y a los que se trató por la policía en forma que motivó airadas protestas nuestras y de otros periódicos, se ha efectuado también en el Juzgado del Hospital, calle de la Esgrima.

Y también esta vez parece que en el fallo ha habido una debilidad a favor del verdadero delincuente, y un sentimiento de encono contra los ciudadanos que obedecían a un impulso de dignidad ofendida.

No nos explicamos esta ternura de quienes imponen sentencias hacia entes de la calaña del director de El Dominó Negro.

Sin apreciar para nada lo que nuestros jóvenes amigos decían, ateniéndose sólo a lo que declararon los polizontes—cuya firmeza estaba patentizada ya en el hecho de que cada uno de ellos quería que fueran los otros quienes relataran los hechos—, el fiscal pidió para cada uno de los doce jóvenes 30 pesetas de multa por el delito de arrancar los pasquines, y 20 por el de desobediencia, que no ha existido.

El Tribunal dejó luego la multa reducida a 20 pesetas.

Nuestros amigos están dispuestos a apelar contra la sentencia, que estiman injusta, y hacen bien.

Como hicimos cuando dábamos cuenta del juicio celebrado por el compañero José Coito, llamamos hoy la atención del ministro del ramo sobre estos procedimientos tan en poca armonía con el nombre de administradores de la justicia que se aplican quienes los emplean.

Y recordamos también la frase del jefe del Gobierno al conocer precisamente el hecho realizado por los jóvenes a quienes se ha condenado tan ligeramente en el Juzgado del Hospital:

—Yo hubiera hecho más todavía que ellos!

Un exceso de información inaplazable nos ha obligado a interrumpir la inserción de las numerosas protestas que se manifiestan aún en la prensa o en los acervos de diversas entidades contra la campaña difamatoria que un libelo, al que no queremos mencionar nuevamente, tuvo el gran desacierto de emprender, mezclando en ella a nuestro compañero Iglesias.

Expresando la satisfacción que esas protestas nos producen, recogemos hoy las siguientes:

De la Prensa.

De El Defensor del Obrero, de Badajoz: «Nuestro maestro, nuestro querido Pablo Iglesias, el abuelo, ha sido vilmente calumniado por un asqueroso y repugnante papelucho que se titula El Dominó Negro.

La defensa que de nuestro querido maestro hubiéramos de hacer no había de ser todo lo brillante que su honradez acrisolada y demás bellas cualidades que le adornan reclaman: Pablo Iglesias se defiende por sí solo; a Iglesias le defienden sus actos; de su vida austera, de inmensos sacrificios por los explotados, de trabajar infatigable, de inquebrantable voluntad y de inmenso amor para propios y extraños.

Unimos nuestra protesta enérgica a las innumerables que de toda España envían a nuestro apreciable colega EL SOCIALISTA contra el infame papelucho que indignamente mancha la letra de molde.

De La Verdad Social, de Azuaga:

«Pero no es lo más enérgico de la protesta porque un sapo asqueroso, mercader del periodismo, que por unas miserables perras hace acusaciones infames y calumniosas; no es nuestra mayor protesta contra ese canalla, que sólo a un salvaje en mitad del rostro, lanzado por toda persona honrada, se ha hecho acreedor. Nuestra protesta va contra esa policía, que más parece cómplice del delito que representante del orden y el respeto; nuestra protesta va contra el ministro de la Gobernación, que más parece sentir satisfacción de la comisión del delito que deseos de perseguir, entregando a la justicia a un repugnante bicho, que dice descubrir al cómplice del asesinato de Canalejas; nuestra protesta va contra el gobernador de Madrid; nuestra protesta va contra Romanones; nuestra protesta va contra todo el Gobierno, que parece ignorar lo que pasa en la villa y corte, dejando pasar hechos de la especie del que nos ocupa.»

De Fuerza Obrera, de Jerez de la Frontera:

«La patraña inventada es tan burda y tan sin fundamento, que, de no ser por la malévolos y traidora intención con que ha sido lanzada, sólo merecería el más profundo desprecio; pero por este motivo ha merecido la protesta y condenación más unánime que concebirse puede.

Conste, pues, que nosotros nos adherimos a la protesta por tan execrable acto formulada, y hacemos presente, con este motivo, la expresión de nuestros sentimientos de respeto y admiración hacia el honrado Pablo Iglesias, que en una vida de trabajo por los redentores ideales socialistas ha sabido conquistarse los prestigios de que tan justamente goza.

De otras entidades.

- J. Pérez Vilaurreta, de Motril. Luis Leiva, de Puente Genil. Isidoro Achón, de Zaragoza. Sociedad de agricultores, de Cerdedo. Juan Labrador, del Arsenal de la Carraca. Grupo socialista, de París. Agrupación socialista, de Cuenca. Sociedad obrera «La Aurora», de Cuenca. Anselmo Belinchón, de Cuenca. Pedro Vié, de Alcora. Comité republicano, de Salamanca. Agrupación socialista, de Andújar. Sociedad de albañiles «El Trabajo», de Andújar. Sociedad de agricultores «El Porvenir», de Andújar. Juventud socialista y varios republicanos, de Ribarroja. Sociedad de trabajadores, de El Muel. Agrupación socialista, de Carbayín.

- Agrupación socialista, de Gerona. Centro republicano, de Salt. Emilio Pibernat, en nombre de El Eco de Salt. Agrupación socialista, de Chamartín de la Rosa. Manuel Abril Ros, de Alicante. Sociedad obrera «El Progreso», de Tembleque. Sociedad de agricultores, de Vertabillo. Sociedad de canteros, marmolistas y similares, de Puebla de Caramiñal. Juventud socialista, de La Mudrera.

ESPECTACULOS

FUNCIONES PARA MAÑANA

- ESPAÑOL.—A las diez, El velón de Lu-cena. PRINCESA.—A las nueve y tres cuartos, El cometa y La casa de los crímenes (estreno). COMEDIA.—A las diez, Ciertos son los toros y Lo cursi. PRICE.—A las diez, La tempestad. ZARZUELA.—A las seis y media, León, Zamora y Salamanca.—A las diez y media, León, Zamora y Salamanca. APOLO.—A las seis, Los sobrinos del capitán Grant.—A las diez y cuarto, Diana cazadora o Pena de muerte al amor.—A las once y media, La estrella de Olympia. COMICO.—A las seis, La casa de Quirós y La pobrecita Dolores.—A las diez y cuarto, La pobrecita Dolores y La casa de Quirós. CERVANTES.—A las seis, La frescura de Llanfrente.—A las diez y media, La frescura de Llanfrente.

WILHELM PEÑA OJEA, IMPRESOR, PISARRO, 16.

COOPERATIVA SOCIALISTA

Exactitud en el peso.—Calidad excelente.—Baratura en los precios. Todo ello lo encontraréis comprando en los establecimientos de la

Cooperativa - Socialista - Madrileña.

TIENDAS DE ULTRAMARINOS FINOS

Calle de la Arganzuela, núm. 1 (teléfono 5.099). Cava Baja, 33. Valencia, 5 (teléfono 4.795).

Pilar, 41 (Guindalera). Martínez Campos, 1. Libertad, 26 (teléfono 4.368). Juan Pantoja, 9 (teléfono 3.691).

Gran café en la Casa del Pueblo, Diamonte, 2.

Platos del día (frases).

A las doce.—Cocido con sopa. 0,50 pts. A las seis.—Ragout a la francesa. 0,50 —

CAMIONERIA COOPERATIVA

DE LOS

Cocheros de Madrid

Travesía de San Mateo, 12

Trabajadores! Comprando en esta Cooperativa encontraréis exactitud en el peso, y en la calidad del producto. Se sirve a domicilio.

Travesía de San Mateo, 12 (Teléfono, 5.188.)

LA MUTUALIDAD OBRERA

Cooperativa Médico-farmacéutica y de enterramientos de trabajadores asociados.

Oficinas: Piamonte, 2, Casa del Pueblo; Secretaría: 38 (tel. 4.714)

Table with 3 columns: PERSONAL TÉCNICO, CONSULTORIOS, FARMACIAS. Lists various medical services and locations.

Quota familiar, 2,25 pesetas.—Individual, 1,15 pesetas

Entierros. Adultos: Ocho con cuatro caballos empesachados. Niños: Ocho-estufa con dos caballos empesachados. Servicios de vacunación, intubaciones, inyecciones antidiptéricas, hipodérmicas y subcutáneas, etc. etc.—Clínica operatoria en el Consultorio Norte.—Específicos elaborados para los enfermos de La Mutualidad Obrera, que lo necesitan por prescripción facultativa.

En todas las farmacias rigen las tarifas económicas

M. ROCA FOTÓGRAFO. Gran Premio en la Exposición Internacional de Viena, 1912. TETUAN, 20, Madrid. Ampliaciones y postales de Marx, Bebel, Engels, Liebknecht, Jaurés, Iglesias, Quejido, Matías Gómez, Mora, Diego, Caballero, García, Cortés, Barrio, Fabra Bihás, Pascual Fernández, Acavedo, Vera, Carretero, Montenegro, Vigil, Cabello, Justo, Gascó, Varela, Gascó, Sánchez, Casas, Merodio, Melá, E. Torralva Beci, Daniel Anquiano, Alvarez Angulo, J. de Villena, J. Besteiro, A. Añiza, A. Saborit, T. Martínez, etc., etc.

TRAJES AZULES ÚTILES PARA MECANICOS. Grandes existencias. Farmacia, número 3.—MADRID

Cooperativa Socialista Vizcaína. Exactitud en el peso. Calidad excelente. Baratura en los precios. Venta de legumbres de todas clases, aceites filtrados, vinos, licores, alpar-gatas y batería de cocina. San Francisco, 9.—URZARRUTIA, 38. Alameda San Martín, 12.—BILBAO

ALBUM REVOLUCIONARIO. Colección de retratos sueltos, propios para salones de Centros Obreros, de Marx, Owen, Bebel, Engels, Saint-Simon, Becker, Liebknecht. Colección completa, 80 céntimos. Pedidos a EL SOCIALISTA

PROGRAMA DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL. En hojitas sueltas, muy bien impresas, ha sido editado por la Federación de Juventudes Socialistas. Es muy útil a las Agrupaciones y Juventudes para hacer propaganda. Precio del millar, 2 pesetas; 500, una peseta. A cada pedido se acompañarán 25 céntimos para el certificado. Pedidos a la Federación de Juventudes, Por 15, segundo, apartado, 604, Madrid.

Acción Socialista. Revista semanal ilustrada. Economía.—Sociología.—Religión.—Literatura.—Política.—Historia.—Guerra.—Arte.—Ciencia.—Física.—Química.—Matemáticas.—Astronomía.—Geografía.—Botánica.—Zoología.—Anatomía.—Fisiología.—Medicina.—Farmacia.—Química orgánica.—Química inorgánica.—Física orgánica.—Física inorgánica.—Matemáticas orgánicas.—Matemáticas inorgánicas.—Astronomía orgánica.—Astronomía inorgánica.—Geografía orgánica.—Geografía inorgánica.—Botánica orgánica.—Botánica inorgánica.—Zoología orgánica.—Zoología inorgánica.—Anatomía orgánica.—Anatomía inorgánica.—Fisiología orgánica.—Fisiología inorgánica.—Medicina orgánica.—Medicina inorgánica.—Farmacia orgánica.—Farmacia inorgánica. Precio: 10 céntimos

Almanaque socialista para 1916.



Acaba de ponerse a la venta con un contenido variadísimo. Entre otras cosas publica: un hermoso cuento del gran literato y socialista francés Anatole France, un admirable trabajo de Havaux sobre técnica profesional, de elevado espíritu pedagógico; los latifundios en España; la guerra europea, con curiosas estadísticas acerca de su coste, y referencias a la actitud de los socialistas; una reseña de la prensa socialista; legislación social, con un índice de Leyes, reales decretos, etc., publicados en 1915 hasta fin de octubre, una reseña de la bibliografía económico-social; poesías escogidas de nuestros clásicos y de poetas modernos nacionales y extranjeros; pensamientos de los más famosos escritores socialistas; datos interesantísimos referentes a España sobre demografía, carestía de la vida, presupuestos del Estado, gastos de la campaña de Marruecos, la emigración, la propiedad, la riqueza y la pobreza del suelo español, etc., etc. Contiene además promisión de grabados, retratos de actualidad y caricaturas; chascarrillos y otros artículos y originales de interés y una detallada y completa relación de las Agrupaciones, Juventudes y Grupos femeninos socialistas españoles. UN VOLUMEN DE SESENTA Y CUATRO PÁGINAS, QUINCE CÉNTIMOS. En los pedidos mayores de diez ejemplares se hacen descuentos.

BIBLIOTECA SOCIALISTA. A 5 céntimos. Melá.—Canaris el pan... (cuento). Avventura de un niño déspota (Idem). Jean Soldado (Idem). Melá.—El poeta Pepin (Idem). Las emigrantes (Idem). El hijo del minero (Idem). El cuquecito (Idem). El niño... (Idem). Caridad (Idem). El repatriado (Idem). Pequeñas verdades. A 10 céntimos. Lafargue.—El ideal socialista. Leyes de reunión y de asociación. Kautsky.—La teoría y la acción en Marx. Torralva Beci.—La civilización y la guerra. Melá.—Los revolucionarios (dos monólogos en verso).

Almanaque Socialista de 1916. Almanaque Socialista de 1916. Gascó.—El Colocivismo. Domenech.—Educación socialista en España. Lhariz.—La máquina contra el obrero en el régimen capitalista. La máquina a favor de la Humanidad, según las leyes naturales. Iglesias.—Las Sociedades de resistencia. R. Jaén.—Roberto Owen. L. Als.—Presiden. Baylla.—Saint-Simon. Besteiro.—Luis Blanc. Rios.—Los orgános del Socialismo moderno. Doctor Queraltó.—Aspecto social de la fiebra contra la tuberculosis. E. de Amúroz.—Cuentos. Varios.—La propaganda. J. Rocasana.—Socialismo. J. López y López.—Los toreros, honra de España. A 20 céntimos. Lafargue.—El materialismo económico. Th. Dzn.—La revolución rusa.

Almanaque Socialista de 1916. Gascó.—Colectivismo y revolución. A 25 céntimos. Destito.—Estudio acerca del Socialismo genético. Iglesias.—Mito de controversia en Santa Eulalia. Tracido.—Democracia socialista y Anarquismo. Lhariz.—La Cooperación. R. Carretero.—Celebración de años olímpicos. Lafargue.—El Socialismo y los intelectuales. Ley electoral. F. Bernis.—Carlos Marx. Leyes y reglamentos de Accidentes de trabajo y sobre el Trabajo de mujeres y niños, con observaciones de R. Oyuelos. Mangasariam.—Sin Dios (Nuevo catecismo, con prólogo de Tomás Meabe). A 40 céntimos. P. Lestalle.—Programa obrero. A 50 céntimos. Aquino.—Breves estudios biográficos. J. Domenech.—Los rebeldes (comedia dramática en un acto y tres cuadros).

Fidel.—Pablo Iglesias en el Partido Socialista (biografía-semblanza). E. de Francisco.—Manual de prácticas socialistas. Lhariz.—El medio social y la perfectibilidad de la salud. F. Carretero.—Crítica del nacionalismo vasco. La Internacional (himno, letra y música). La Marsellesa de la paz (Idem). La Comuna (Idem). Canto del Primero de Mayo (Idem). J. Armengol y Sebastián.—Los convencidos (drama en un acto y dos cuadros). E. Torralva Beci.—Hogar (comedia en un acto). Dr. José Antón.—La Pedagogía de Francisco Ferrer (conferencia). A 75 céntimos. F. Domenech.—Nuevo Mundo (tragedia). A una peseta. Verdés Montenegro.—De mi campo. César R. González.—Luminaria. Kautsky.—Parlamentarismo y Socialismo. Manca.—Miseria de la Filosofía. Domenech.—Lo humano (novela). Sueños pasados y futuros (novelas cortas). Melá.—La leona (drama en un acto y dos cuadros).

Los predilectos (comedia en un acto y dos cuadros). El día de mañana (comedia en un acto). A. Silca Laguna y G. Fares.—La venganza (drama en un acto y tres cuadros). A. Martín.—Voluntad (comedia en un acto y tres cuadros). F. Gordón Ordás.—Amor familiar (novela). A 1,50 pesetas. Mora.—Historia del Socialismo español. Marx.—Revolución y contrarrevolución. Melá.—Alma rebelde. E. Torralva Beci.—Verdad en la farsa (un tomo que contiene «Astrea», drama en tres actos; «Salvajes», comedia en tres actos, y «Justicia», drama en un acto). A 2 pesetas. Melá.—Teatro de Vida y Esperanza (un tomo que contiene «La leona», «Los predilectos», «El día de mañana» y «El atentado»). Francisco Ferrer.—La Escuela Moderna. A 5 pesetas. L. Sinarro.—El proceso Ferrer y la opinión europea. Tomo primero (3,75 pesetas para los afiliados y asociados y 0,25 más de certificado para provincias).